

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA XV EDICIÓN  
DEL PREMIO LITERARIO “FELIPE TRIGO”**

**Villanueva de la Serena, 15 de diciembre de 1995**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA XV EDICIÓN DEL PREMIO LITERARIO “FELIPE TRIGO”**

**Villanueva de la Serena, 15 de diciembre 1995**

Próximos ya a conmemorar los 80 años de la muerte del gran escritor villanovense, asistimos esta noche al fallo de esta XVª Edición del Premio “Felipe Trigo” de novela y narraciones cortas. Casi tantas ediciones como años cumple nuestra Autonomía extremeña.

Desde el comienzo de mi mandato, he apoyado con empeño este premio literario que pretende simbolizar el empuje cultural que imprimen los ayuntamientos extremeños. Son éstos, por estar más próximos a los ciudadanos, los que reciben más demandas de servicios. Urbanísticos, de abastecimiento, asistenciales y, por supuesto, culturales.

Y es indudable que marchamos a la cabeza de las regiones españolas que más esfuerzo han realizado en inversiones de tipo cultural. Nuestras bibliotecas municipales alcanzan prácticamente la cifra de 400.

Tenemos casas de cultura y una importante red de teatros. Festivales y actividades múltiples. También esta ciudad, Villanueva de la Serena, cuenta con un Festival de Teatro en la Calle que, desde la Junta de Extremadura, seguiremos potenciando. Hacemos así justicia a la demanda de una ciudad que cuenta en su historia con importantes hitos culturales. Y no es poco haber sido cuna de un escritor pretérito absurdamente durante la dictadura franquista. ¿Por qué? ¿Por ser un escritor tildado de erótico? No creo que sus novelas cortas pudieran corromper a nuestra juventud. ¿Por ser un escritor comprometido?

Quizás, más bien, por eso. Trigo denunció en sus novelas y en sus escritos gran parte de los males que han aquejado secularmente a nuestra tierra. Hasta el punto que puede ser declarado, sin ambages, un escritor feminista, por la descripción acertada de la psicología femenina. En este punto, seguimos apostando por las medidas positivas para que las mujeres consigan el nivel de igualdad que establece la Constitución Española y nuestro Estatuto de Autonomía. Por lo tanto, mantenemos vivo el espíritu de Felipe Trigo.

Nuestra tierra es prolífica en artistas. En la literatura, por ser el campo que hoy nos reúne, hemos tenido, y tenemos, grandes poetas. Algunos y algunas de ellos han conseguido últimamente importantes galardones nacionales. Y ello sin tener que vivir fuera de Extremadura. Alvaro Valverde, Diego Doncel, Ada Salas,

Ángel Campos, José Antonio Zambrano, y tantos otros que no puedo enumerar por no parecer exhaustivo.

El salto de la consagración novelística lo hemos alcanzado, y sentimos orgullo como extremeños, con nombres como Adelaida García Morales, el malogrado José Antonio Gabriel y Galán, Ramírez Lozano, Luis Landero, Jesús Alviz, Alonso Guerrero, Gonzalo Hidalgo, por citar a los narradores de la última generación, y un ya largo etcétera, alguno de los cuales son fruto de los premios literarios.

No quisiera esta noche mirar hacia atrás. Ni me gustaría que sacarais la impresión de que la Junta de Extremadura se duerme en los laureles de inversiones realizadas en la última década. Es todavía mucho lo que nos queda por hacer.

Un apartado importante de nuestro desarrollo va ligado a la cultura. En nuestros días, se publica en Extremadura más títulos en un solo año que en épocas no tan lejanas de nuestra historia durante décadas. Pero Junta de Extremadura, Diputaciones, Universidad... deben coordinar sus esfuerzos en la edición y difusión del libro extremeño hacia el exterior.

Nuestra red bibliotecaria, con ser extensa, precisa de una adecuación a la propia estructura autonómica.

Es importante, asimismo, que el sector editorial privado encuentre vías de financiación y vea compensados sus esfuerzos para alcanzar un equilibrio progresivo con la edición institucional.

Todas estas medidas las pondremos en práctica de inmediato, así como otras que apoyen a aquellos profesionales del ramo que promuevan la difusión del libro editado en Extremadura.

Estamos, pues, hablando ya de medidas productivas de impulso en un sector, el del libro, que debe dar un salto cualitativo. Ya no basta con producir más, sino de que encontremos un espacio propio en un mercado tan complejo y competitivo. También aquí, por que no, podemos apoyar, aunque de un modo cuantitativamente menos importante, el crecimiento de Extremadura.

Voy a terminar, pues no desearía interrumpir con mi discurso la tensión de las comunicaciones del Jurado, que van desgranando, "verso a verso", como diría el poeta, la eliminación y posterior proclamación de los que, en esta noche, contribuirán con su galardón a realzar esta XVª Edición del "Felipe Trigo"